

MAREA VIVA

Confinados en Ramala

PABLO LÓPEZ

No nos quitamos la mala fama de encima ni colocando conselleiros en la Xunta. Hasta ahora sólo ha habido dos clases de vigueses en el Gobierno gallego: de un lado los opositores a la alcaldía, gente como Manuel Pérez o Corina Porro al frente de carteras fugaces, que han dedicado sus días de coche oficial a administrar minutos de telexornal en favor de la causa electoral. Del otro lado, López Veiga.

El jefe de Pesca se ha caracterizado hasta el momento por esbozar para Vigo un futuro de ciudad industrial con mucho relleno, pocos servicios y probablemente sin alta velocidad. Ahora añade a su diagnóstico de la ciudad la acusación de agitar la intifada, lo que servirá para alimentar la leyenda negra de nativos agresivos e incivilizados. Definitivamente, nadie puede acusar al conselleiro de utilizar la Xunta para recabar el apoyo electoral de Vigo.

Comparar las movilizaciones con la intifada es negar a los ciudadanos su derecho a reclamar en la calle lo que se le niega en los despachos. Y esconde más bien una concepción de Vigo como terreno ocupado, cuyos representantes permanecerían confinados en su particular Ramala mientras se enteran por la prensa de que el ministro de Fomento visitará el país en abril. Como Dick Cheney en Israel, Cascos no se acercará a la parte en presunto conflicto, y no cabe culparle de ello, si sus anfitriones le deslizan el mensaje de que en el sur llueven piedras.

Cabe recordarle a López Veiga que la reclamación de un tren de alta velocidad ha sido liderada en esta ocasión por los empresarios, los mismos cuyos argumentos él consideró definitivos para salir a defender 200.000 metros cuadrados de relleno en el Areal con una rapidez inusitada.

Si de fajarse con el rival se trata, podría hacer más daño el conselleiro a sus adversarios si subrayara el nulo apoyo que Lois Castrillo ha recabado en su partido o las contradicciones entre los dirigentes del PSOE y sus alcaldes. Pero es un resbalón apelar a la causa palestina donde no hay más terrenos ocupados que los ganados al mar.